



MARISTAS

Colegio Pedro Martínez Vázquez



VISIÓN ESTRATÉGICA OPERATIVA

Para las Obras y Colegios de la Provincia Marista de México Central

Como una forma de:

- garantizar que nuestras obras tiendan a ser Escuelas en Pastoral en donde se evangeliza educando...
- fortalecer el desarrollo de buenos cristianos y virtuosos ciudadanos...
- atender a los llamados y reflexiones de la Misión Educativa Marista, de la Asamblea Internacional de Misión Marista (Mendes 2007) y de los Capítulos General (XXI) y Provincial (XIV)...
- conmemorar el bicentenario de la fundación del Instituto...

... los maristas, hermanos, laicas y laicos de la Provincia de México Central, en el año 2017 queremos:

En fidelidad a nuestro ser marista:

1. Distinguirnos porque en nuestras obras se educa y evangeliza en un ambiente de familia marista, caracterizado por ser solidario, alegre y de trabajo; donde la Comunidad Educativa se involucra mediante estructuras organizativas congruentes con esquemas de trabajo flexibles, justos, colaborativos, participativos, propositivos y comunitarios (comisiones, consejos, colegiados, etc.).
2. Garantizar espacios concretos de participación y protagonismo infantil y juvenil locales y provinciales (movimientos juveniles, grupos vocacionales, jóvenes por el servicio, grupos misioneros, ex alumnos, servicio social, etc.) con estrategias intencionadas de acompañamiento, en los que niños y jóvenes, evangelizan y son evangelizados como resultado



MARISTAS

Colegio Pedro Martínez Vázquez



de los procesos de educación en la fe, donde se promueve sistemáticamente el compromiso, el discernimiento de la vocación personal y la definición de un proyecto de vida orientado al bien común, la felicidad, la construcción de la comunidad eclesial y al respeto a la Naturaleza.

3. Generar programas provinciales de formación y orientación permanente, dirigidos a los diferentes sectores de la comunidad educativa que aporten elementos para fomentar estilos de vida acordes con el respeto, cuidado y defensa de los derechos de personas y la madre tierra.

En la calidad de nuestra misión educativa, evangelizadora y solidaria:

4. Tener asimilado y asumido el modelo humanista socio-cognitivo y, en su caso, la propuesta de educación popular, como sustento teórico pedagógico del trabajo académico, para dar respuesta a las nuevas exigencias de la práctica educativa respecto a la planeación, instrumentación y evaluación centrada en el aprendizaje y el enfoque de formación por competencias.

5. Estar operando programas secuenciados y progresivos en los ámbitos deportivo, artístico-cultural, ecológico, de comunicación (inglés, informática) y cualquier otro que responda a las necesidades y demandas socioculturales de la región, para aprovecharlos como espacios naturales de expresión infantil y juvenil que nos ayuden a escucharlos y acompañarlos, haciendo de la educación una tarea de construcción común y corresponsable.

6. Estar realizando en todas nuestras obras experiencias significativas de sensibilización y compromiso social por medio de programas concretos (GEM, misiones, servicio social, ecología, voluntariado, escuela para padres, etc.), elaborados con visión evangélica a partir del análisis de la realidad, ubicados en una articulación eclesial explícita e instrumentados desde y hacia toda la Comunidad Educativa.

7. Crear, fortalecer y aprovechar las redes interinstitucionales de promoción y defensa de los derechos de los niños y jóvenes, para formarnos y trabajar corresponsablemente en ellas, asumiendo una educación humanista, promotora de paz, justicia social y solidaridad.



MARISTAS

Colegio Pedro Martínez Vázquez



8. Trabajar de forma orgánica entre las diversas áreas pastorales de las obras, a partir de un Proyecto de Pastoral Marista pertinente y actualizado que integre los programas de catequesis, pastoral juvenil-vocacional, solidaridad y cualquier otro vinculado claramente con la acción evangelizadora de la Iglesia.
9. Dirigir nuestras obras bajo Modelos de Gestión definidos y asumidos por toda la Provincia tanto en el ámbito educativo-pastoral como en el administrativo para garantizar el trabajo orgánico en la misión, relaciones laborales justas, calidad en el servicio, viabilidad financiera de las obras y la Provincia así como para consolidar la imagen
10. Acompañar y evaluar sistemáticamente la gestión directiva y el quehacer académico-pastoral de cada obra mediante programas provinciales que disminuir contradicciones, renovar nuestros procesos educativos evangelizadores e impulsar una cultura de mejora continua.
11. Garantizar los procesos de evaluación y la rendición de cuentas a través de mecanismos aplicables a nivel provincial, local y personal para respaldar de manera clara y transparente la toma de decisiones y así fortalecer la continuidad de los proyectos y la vitalidad de la Misión Marista.
12. Contar con fuentes de financiamiento diversificadas que hagan viable el sostenimiento y crecimiento de nuestras obras, específicamente aquellas que por su naturaleza no son autosustentables, pero que nos permiten estar entre los niños y jóvenes menos favorecidos y más necesitados.

En formación:

13. Tener programas integrales de formación permanente para directivos, que tiendan a consolidar su vocación y las competencias personales y profesionales (definidas en los perfiles provinciales), y que atiendan las necesidades personales, contextuales e institucionales; teniendo como marcos de referencia la espiritualidad marista y los modelos de gestión definidos por la Provincia en las áreas educativo-pastoral y administrativa.



MARISTAS

Colegio Pedro Martínez Vázquez



14. Operar programas provinciales de formación permanente de maestros, titulares, catequistas y animadores de pastoral sustentados en perfiles de desempeño, para que haciendo vida la pedagogía marista, consoliden su identidad, reflexionen sobre la realidad de nuestros niños y jóvenes y profesionalicen su quehacer como formadores y evangelizadores entre ellos.
15. Garantizar que las obras cuenten con programas de apoyo para que los padres de familia asuman más plenamente su misión educativa como primeros formadores de sus hijos y para que el personal administrativo y de intendencia se incorpore a la misión de manera consciente y comprometida.
16. Contar con mecanismos definidos de comunicación de nuestras experiencias educativas (académicas, juveniles, solidarias, catequéticas, vocacionales, deportivas, artísticas, etc.), para que una vez sistematizadas y documentadas, puedan ser difundidas en diversos medios y aprovechadas como herramientas en la formación, sensibilización y retroalimentación de nuestro ser y quehacer así como para fortalecer la identidad marista.